

1 ¿Para qué sirve la historia?

«“Papá, explícame para qué sirve la historia”, pedía hace algunos años a su padre, que era historiador, un muchachito allegado mío [...]. Algunos pensarán que es una fórmula ingenua; a mí, por el contrario, me parece del todo pertinente. El problema que plantea el muchacho con la embarazosa desenvoltura de esta edad implacable es nada menos que el de la legitimidad de la historia.»

MARC BLOCH. Extraído de Sánchez Prieto, S: *¿Y qué es la historia? Reflexiones epistemológicas para profesores de secundaria*, Madrid: Ed. Siglo XXI, 1995.

2 Comprender y conocer

«...hay que comprender el pasado para conocer el presente. [...] “Comprender” es imposible sin “conocer”. La historia debe enseñarnos, en primer lugar, a leer un periódico. Es decir a situar cosas detrás de las palabras...».

PIERRE VILLAR: *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*, Barcelona: Ed. Crítica, 1980.

3 Los diálogos de la historia

«La Historia es un proceso continuo de interacción entre el historiador y sus hechos, un diálogo sin fin entre el presente y el pasado».

E. H. CARR. Citado por Jesús Bentacourt Díaz en *Criterios históricos modernos*, Montevideo: Ed. Banda Oriental, 1973.

4 El objeto de la historia

«La historia es la ciencia del hombre. No lo olvidemos nunca. Ciencia del perpetuo cambio de las sociedades humanas, de su perpetuo y necesario reajuste a nuevas condiciones de existencia material, política, moral, religiosa, intelectual. Ciencia de ese acuerdo que se negocia, de la armonía que, perpetua y espontáneamente, se establece en todas las épocas entre las diversas y sincrónicas condiciones de existencia de los hombres: condiciones materiales, condiciones técnicas, condiciones espirituales. Por ahí es por donde la historia descubre la vida [...]. En historia pasa como en cualquier disciplina. Necesita buenos obreros y buenos aparejadores, capaces de ejecutar correctamente los trabajos de acuerdo con planos de otros.»

L. FEBVRE: *Combates por la historia*, 1870.

APÉNDICE DOCUMENTAL

5 ¿Quiénes son los protagonistas de la historia?

«El protagonista de la historia es el hombre en sociedad. Son los hombres en una actitud que incluye a los héroes, y a los genios, pero también a los obreros, los campesinos y los indigentes.»

J. FONTANA, *La historia de los hombres*, 2001.

6 Preguntas de un obrero ante un libro

«Tebas, la de las Siete Puertas, ¿quién la construyó?
En los libros figuran los nombres de los reyes.

¿Arrastraron los reyes los grandes bloques de piedra?
Y Babilonia, destruida tantas veces,

¿quién la volvió a construir otras tantas,
de la dorada Lima vivían los obreros que la construyeron?

La noche en que fue terminada la Muralla china,
¿adónde fueron los albañiles? Roma la Grande

está llena de arcos de triunfo. ¿Quién los erigió?
¿Sobre quiénes triunfaron los Césares? Bizancio, tan cantada,

¿tenía solo palacios para sus habitantes? Hasta en la fabulosa Atlántida,
la noche en que el mar se la tragaba, los habitantes clamaban

pidiendo ayuda a sus esclavos.

El joven Alejandro conquistó la India.

¿El solo?

César venció a los galos.

¿No llevaba consigo ni siquiera un cocinero?

Felipe II lloró al hundirse

su flota. ¿No lloró nadie más?

Federico II ganó la Guerra de los Siete Años.

¿Quién la ganó, además?

Una victoria en cada página.

¿Quién cocinaba los banquetes de la victoria?

Un gran hombre cada diez años.

¿Quién paga sus gastos?»

B. BRECHT (1898-1956), dramaturgo y poeta alemán.

7 El trabajo del historiador

«¿Qué nos dicen, a fin de cuentas, tales documentos: los decretos, los tratados, las cuentas de los arriendos, los libros azules, la correspondencia oficial.

las cartas y los diarios privados? No hay documento que pueda decirnos acerca de un particular más de lo que opinaba de él su autor, lo que opinaba que había acontecido, lo que en su opinión tenía que ocurrir u ocurriría, o acaso tan solo lo que quería que los demás creyesen que él pensaba, o incluso lo que solamente él mismo creyó pensar.

Todo esto no significa nada, hasta que el historiador se ha puesto a trabajar sobre ello y lo ha descifrado. Los datos, hayan sido encontrados en documentos o no, tienen que ser elaborados por el historiador antes de que él pueda hacer uso de ellos. Y el uso que hace de ellos es precisamente un proceso de elaboración [...].

Y es que los hechos no se parecen realmente nada a los pescados en el mostrador del pescadero. Más bien se asemejan a los peces que nadan en un océano anchuroso y aun a veces inaccesible; y lo que el historiador pesque dependerá en parte de la suerte, pero sobre todo de la zona del mar en que decida pescar y del aparejo que haya elegido, determinados desde luego ambos factores por la clase de peces que pretenda atrapar. En general, puede decirse que el historiador encontrará la clase de hechos que busca. Historiar significa interpretar.»

E. H. CARR: *¿Qué es la historia?* Extraído de Sánchez Prieto, S. (1995). *¿Y qué es la historia? Reflexiones epistemológicas para profesores de secundaria*, Madrid: Ed. Siglo XXI, 1976.

8 ¿Crisis de la historia o de los historiadores?

«Es incontestable toda reflexión sobre el asunto [la crisis de la historia] se halla de entrada minada por el hecho de que no existe un criterio objetivo para definir una tal “crisis”, dado que aquellos que participan en el debate son a la vez juez y parte. [...]

Mi objetivo no es proponer un diagnóstico más sobre el estado saludable de la disciplina, sino sobre todo comprender las razones que empujan a un creciente número de historiadores a hablar de ‘crisis’, justo cuando el prestigio de la historia jamás ha sido tan alto, no solamente entre el gran público, sino también en el mundo intelectual. Desde hace algunos años, el retorno a la historia es una característica común de la mayoría de las ciencias sociales. Es esta paradoja lo que constituye, en mi opinión, el aspecto más novedoso de la situación actual. Hasta ahora, en efecto, los discursos sobre “la crisis de la historia” provenían sobre todo de disciplinas concurrentes.»

G. NOIRIEL: *Sobre la crisis de la historia*, extraído de Sánchez Prieto, S.: *¿Y qué es la historia? Reflexiones epistemológicas para profesores de secundaria*, Madrid: Ed. Siglo XXI, 1995.